

CLUBES DE MIGRANTES Y CULTURA POLÍTICA EN UCÍ, YUCATÁN

Marcela García Aguilar¹

INTRODUCCIÓN

Los pobladores de la comisaría de Ucí, comunidad perteneciente al municipio de Motul, Yucatán, han migrado durante 40 años hacia California, gracias a la solidaridad de redes de familiares y amigos en Ucí y los Ángeles, Cal. Los permanentes lazos entre los que se van y se quedan han construido un nuevo espacio social transnacional dinámico, lo cual ha permitido que los paisanos recién migrados a California, los residentes ucileños y sus hijos nacidos en aquel país compartan la nostalgia por la cultura de origen y se aglutinen en las llamadas comunidades filiales, hijas o satélites, (Moctezuma, 2005).

Los clubes de migrantes en el pasado surgieron de algunas de estas comunidades filiales que avanzaron hacia un estadio organizativo, siempre alimentado por la identidad cultural y solidaridad que ha trascendido a su comunidad de origen mediante la organización y participación política. En los 90s el Estado, a través de políticas públicas inició un *boom* en la formación de Clubes con la intención de mantener el modelo clientelar entre Estado y Sociedad en el exterior. Sin embargo, la migración hacia Estados Unidos supone una experiencia cívica importante en la práctica cotidiana, un sin número de aprendizajes y nuevos valores políticos, que ha llevado a los migrantes a compararlos con los de su país natal, interiorizarlos y ponerlos en práctica en su comunidad de origen. El objetivo de este documento es analizar cómo la experiencia organizativa del Club San Antonio de Padua, formado en Los Ángeles, California, ha incidido en la cultura política de los ucileños. Para cumplir ese fin, se dividió el documento en seis apartados. En el primer apartado se describe la historia migratoria de Ucí, en el segundo, se describe la comunidad filial ucileña y la constitución del Club. En el tercero, se analizan las características generales del Club, en el cuarto, la estructura organizativa; el quinto sus nuevas funciones y finalmente en el sexto, las conclusiones que señalan los cambios y contradicciones importantes en las prácticas políticas en California y Ucí, a pesar de un escenario adverso en donde instituciones,

¹ Maestra (c) en Ciencias Políticas (UNAM), Becaria de CIESAS Peninsular;

autoridades, otras organizaciones, partidos políticos y algunos pobladores de la misma comisaría, luchan por mantener las viejas redes que ha tejido el sistema político mexicano.

1. LA HISTORIA MIGRATORIA DE UCÍ:

Ucú es una pequeña comisaría (1,156 habitantes)² del municipio de Motul con importante presencia de población maya, ubicada en el corazón de la zona exhenequenera de Yucatán, que a pesar de su cercanía con la ciudad de Mérida (33 km) y de la cabecera municipal (2 km), reporta un alto índice de marginación en el estado³. Ucú, cuenta con todos los servicios más importantes, aunque algunos de manera insuficiente, sin embargo uno de los problemas centrales es la difícil situación económica ya que el 92 % de la PEA⁴ (población económicamente activa) no recibe más de dos salarios mínimos al mes. En principio, este dato representaría una razón suficiente para explicar el fenómeno migratorio de los ucileños a Motul, Mérida, Quintana Roo y Estados Unidos. Sin embargo, considero que esta visión economicista oculta otras motivaciones políticas y sociales igual de importantes, que influyen en el destino y distribución de recursos públicos, en la eficiencia y eficacia de las acciones institucionales, en la acción comunitaria para solucionar sus problemas, en la elección de sus autoridades locales, en la construcción de su unidad y en su participación política. En conjunto todos estos aspectos, contribuyen a entender mejor el estancamiento del desarrollo de Ucú, a pesar de los casi 40 años que han estado migrando los ucileños a la Unión Americana, de las remesas familiares y ahora colectivas y del trabajo de las instituciones, sin lograr mejoras sustanciales.

En Ucú, las motivaciones políticas que influyeron en algunos de sus habitantes para tomar la decisión de salir del pueblo a Estados Unidos, han sido por los pocos frutos obtenidos después de los esfuerzos realizados para lograr inversión gubernamental, y el difícil acceso de los recursos públicos a través de redes de poder que se tejen entre los tres niveles de autoridades gubernamentales, incluyendo las autoridades locales (cargos restringidos sólo a miembros de algunas familias en Ucú) aliadas a los dos partidos políticos que se disputan el electorado (PAN-PRI) y las agencias gubernamentales.

Estas condiciones permiten el abuso en los cargos de autoridad, la impunidad y el uso discrecional de programas sociales con criterios políticos que benefician a los simpatizantes de ambos partidos, y excluyen a otros que lo necesitan. Ello deriva en divisiones entre los

² INEGI, 1995

³ CONAPO (2007). Índice de marginación a nivel localidad, 2005

⁴ Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, (2000)

pobladores, y deja de lado objetivos importantes que los Programas gubernamentales deberían de impulsar, como actividades productivas que generen empleo en la comisaría y les permita mejorar su ingreso.

La existencia de mecanismos formales, que permiten imponer autoridades locales como el comisario municipal⁵, y no formales, para incidir en la elección del comisario ejidal, mediante la repetición de prácticas antidemocráticas aprendidas de los propios partidos políticos, que compran votos con dinero, condicionan apoyos de programas sociales o bien, regalan despensas, fertilizantes o cerveza sólo a sus seguidores, ha provocado también conflictos entre los ucileños.

Las actitudes despóticas y discriminatorias de autoridades religiosas y agencias gubernamentales, sin ningún compromiso para impulsar el desarrollo del poblado, que aunado a la corrupción y falta de transparencia del uso de los recursos públicos, y la impunidad derivada de denuncias públicas ante autoridades, sin resultados, ocasionan el temor de los ucileños a oponerse a decisiones o exigir rendición de cuentas a agencias gubernamentales, funcionarios públicos, representantes de partidos políticos o autoridades. Ello se debe a las posibles consecuencias de ser excluidos ellos o sus familiares, de apoyos gubernamentales, o acarrear problemas con los mismos pobladores de la comisaría e incluso miedo por su integridad física y la de su familia.

Estas condiciones descritas hacen patente en Ucí el estrecho espacio que ofrece el actual sistema político para los ciudadanos de a pie, a los que sólo les ofrece a futuro un panorama desalentador. En cambio, les enseña que para acceder a algún beneficio tienen que optar por “alinearse” a estos mecanismos y grupos de poder local que permiten reproducir y fortalecer el sistema de relaciones clientelares y frenan las posibilidades de desarrollo democrático.

En los periodos electorales, este sistema de redes de interés económico y control político se reacomoda pero no redefinen el tipo de relación con sus electores o simpatizantes y llegan incluso a trasladar sus divisiones internas hacia ellos. En estos periodos se consolida el valor de cultura política que reduce la vida democrática sólo al ámbito electoral, que además, se ejerce mediante la compra del voto con participación de algunas instituciones gubernamentales, campañas electorales de miedo y derroche de recursos por parte de partidos políticos, que en muchas ocasiones desalientan cualquier tipo de participación política ciudadana. Este complejo escenario político y la debilidad organizativa, han influido

⁵ En el 2007, esta facultad se modificó para que sea la propia comunidad la que elija a su comisario municipal

para que muchos ucileños opten por salir del país, a quedarse en su pueblo y enfrentarse al sistema político.

Otro factor social importante que influye en la decisión de salir, es la necesidad de reunirse con padres, hermanos, esposos o familiares que han migrado a través de distintas generaciones y que han conformado una cultura migratoria en el pueblo⁶. Los paisanos ucileños observan que las condiciones en el pueblo no sólo no mejoran, sino incluso empeoran, lo que motiva a llevarse a su familia en cuanto las condiciones lo permiten. Es así, que los ucileños durante estos 40 años migrando a Estados Unidos han transitado por las diferentes etapas migratorias siguientes:

a) Migran por primera vez a la Unión Americana inscritos en el Programa Bracero (1942-1964)⁷, debido a la crisis de la producción henequenera en los años 60s en el estado; y continúan durante los 70s, por la acelerada urbanización y la construcción de los principales centros turísticos en la península. El Programa Bracero para los ucileños representó su primer acercamiento a la migración internacional, a diferencia de otros estados como por ejemplo Zacatecas, donde ya había migración de campesinos incluso antes de iniciar dicho Programa. El patrón migratorio que se estableció en Ucí era similar al de otros estados: migraban hombres solos de manera temporal y muchos de ellos eran mayahablantes.

En esta primera etapa, del pueblo no migraron muchos, pero fueron la primera generación de braceros que demostraron que era una opción posible para mejorar su ingreso. Además de sembrar la semilla migratoria en ella, permitió acumular conocimientos sobre el mercado laboral, establecer contactos para el cruce y sobre todo se establecieron relaciones directas con los empleadores. Cuando el Programa Bracero terminó de manera oficial en 1964, algunos “polleros”⁸ que eran de la cabecera municipal de Motul, llegaban al pueblo para invitarlos (“engancharlos”) a ir a trabajar al “otro lado” y les ofrecían “pasarlos”. Esta vía, y las extensiones de las redes de familiares y amigos mantuvieron el continuo flujo migratorio interno e internacional en Ucí durante los 70s, dando paso de esta forma a la migración indocumentada a la Unión Americana. En ese periodo la oferta de trabajo en el campo de Estados Unidos era todavía una alternativa importante, pero empieza a cobrar relevancia el trabajo en el sector terciario, mismo que exige nuevos periodos migratorios que tienden a prolongar la migración hacia 2 o 3 años de retorno a su comunidad; al mismo tiempo, se

⁶ “La migración es una cultura de este lugar, porque se van y luego se llevan a su gente” Ma. De la Luz Méndez Ramírez, Directora de la escuela primaria Emiliano Zapata de Ucí.

⁷ Programa gubernamental en el marco de un acuerdo binacional entre México y Estados Unidos, para exportar mano de obra mexicana.

⁸ Nombre dado en el pueblo a los hombres que se dedicaba a invitar y pasar de forma ilegal a otras personas a Estados Unidos.

aprecia la incipiente presencia de mujeres que migraban con sus esposos. Estas dos condiciones fueron de suma importancia en ese momento, porque empezaron a fortalecer las redes de parientes que habían mantenido la migración y empiezan a gestarse nuevas relaciones entre los Ucileños de California y la gente de la propia Ucí.

b) La segunda etapa se da a principios de los años 80s cuando las medidas neoliberales adoptadas y la puesta en marcha y fracaso del Programa de Reordenación de la zona Henequenera y Desarrollo Integral, aceleró la migración de los ucileños a los principales destinos: Motul, Mérida, Cozumel, Cancún y Los Ángeles, California. En los 90s la venta de CORDEMEX⁹ dió el tiro de gracia a la producción henequenera, lo que agravó la ya de por sí difícil situación en el campo yucateco. Es así que la vida migratoria de la comisaría transitó a otra etapa, que denominé la formación de la segunda generación; cuando los ucileños que emigraron en estos años, ya contaban con el antecedente migratorio hacia la Riviera Maya, y en la medida que empieza a incrementarse la tendencia mostrada por el mercado laboral de Estados Unidos, al aumentar de manera importante la oferta de empleo en el sector de los servicios, la migración interna fue sustituyéndose por la internacional, que exigió al mismo tiempo un nivel educativo un poco mayor. A su vez, empiezan a migrar más mujeres, y algunos retornaron a Ucí para llevarse con ellos a sus familias, gracias a la ley IRCA¹⁰ emitida en 1986, y la amnistía de 1990 en Estados Unidos, lo que influyó en que los periodos de retorno fueran cada vez más largos, alrededor de 10 y 12 años. Esta mayor permanencia de los ucileños dio paso a nuevas relaciones inéditas entre los de California y la comunidad de origen, como un nuevo espacio social transnacional.

c) La tercera etapa en la comunidad es la migración a partir del año 2000, y sobre todo después del Huracán Isidoro en el 2002, que identifiqué como la tercera generación que abandonó la comunidad, que en su mayoría se caracteriza por ser jóvenes (25-40 años)¹¹. En apoyo a esta idea, entre los entrevistados se comentó que muchos de los jóvenes estudiantes sólo esperan salir de la secundaria para poder irse al “norte”.

⁹ Cordeleros de México, S.A. de C.V.

¹⁰ Amnistía derivada de la Ley de Reforma y Control Migratorio en Estados Unidos

¹¹ Si bien es cierto, que no tengo el dato preciso porque no elaboré encuestas a migrantes ucileños, mi referente es el estudio de Tunkás que realizó el INHA e INDEMAYA, (2007) en donde según sus encuestas, los migrantes se ubican en este rango de edades.

2. DE LA COMUNIDAD FILIAL AL CLUB SAN ANTONIO DE PADUA ¿CAMBIOS EN LA CULTURA POLÍTICA DE ORIGEN?

Las redes de parientes y amigos identificadas por Rosales y Rejón (2006), *como unidades intermedias, a las que definen como la forma “natural” que los pobladores de las comunidades mayas eligen para organizarse ya sea en términos productivos, religiosos o políticos, sirviendo de filtro para la “mayanización” y adaptación de instituciones externas a sus propias normas e intereses*, también se han extendido como una estrategia para migrar en mejores condiciones a California. Estas redes de parientes constituyeron en el país de destino la comunidad filial ucileña, como el espacio cotidiano en el que comparten la misma lengua, comida, fiestas tradicionales, eventos deportivos y familiares que incluso intentó reconstruir la Iglesia hace 10 años y fracasó por la falta de apoyo o sensibilidad social y política de la autoridad eclesiástica y falta de consensos para decidir sobre el destino de los recursos.

Los migrantes ucileños ignorados por muchos años por las agencias gubernamentales, al conocer la existencia del Programa 3x1¹² lo vieron como la única posibilidad de acceder a recursos públicos mediante algún programa social y emprender el proyecto de la Iglesia. Con el fin de acceder a dicho Programa formaron el Club San Antonio de Padua en Los Ángeles, California, quien asumió la responsabilidad de aportar la cuarta parte del costo total de la obra, lo que representó para muchos de ellos su primera experiencia organizativa. Los paisanos ucileños en Estados Unidos integraron la mesa directiva del Club, quienes en su mayoría son miembros de una misma familia, al igual que en el origen y decidieron adoptar el nombre San Antonio de Padua en alusión al santo patrono del pueblo.

Ucí reporta un alto índice de marginación según CONAPO¹³ y por lo tanto, la reconstrucción de la iglesia no parece ser la decisión más atinada que pudieran contribuir al desarrollo; sin embargo, en la medida que fui entrevistando a migrantes del Club y miembros del Comité, comprendí la importancia simbólica que representa para todos los ucileños su Iglesia, en especial para los que están en Estados Unidos. Los paisanos ucileños, en el destino asumen nuevas formas de reconstruir su identidad y pertenecer a Ucí, lo cual los hace, según Fox (2005), sentirse diferentes a todos los migrantes mexicanos, al valorar y recuperar elementos culturales, religiosos, organizativos, que los conduce a unirse para construir una nueva

¹² Programa del gobierno federal para migrantes que consiste en por cada peso que inviertan los paisanos en sus comunidades de origen, el gobierno federal, estatal y municipal harán la misma aportación para la realización de obras.

¹³ CONAPO (2007). Índice de marginación a nivel localidad, 2005

comunidad ucileña en el destino. El sentido fundamental de la obra de la reconstrucción de la Iglesia sintetiza la reconstrucción de su identidad, cultural, económica y política, debido a que éste era un proyecto viejo, que había sido desalentado con muestras de despotismo y discriminación por parte del párroco al minimizar el esfuerzo de los ucileños al haber recaudado fondos para ello.

En el presente al retomar este proyecto, la actitud del párroco en turno fue la misma, les negó información sobre el manejo del dinero de la Iglesia y tuvo poca disponibilidad para la realización de la obra, según lo manifestaron algunos entrevistados. A diferencia del pasado, los paisanos ucileños lo confrontaron y exigieron su participación; por esta razón la reconstrucción de la Iglesia no significó sólo la recuperación de una identidad fragmentada y desvalorizada; sino la búsqueda de justicia y del pleno ejercicio de su derecho a exigir la transparencia en el uso de sus recursos a cualquier autoridad o funcionario público, (Moctezuma y Pérez, 2006).

La normativa del 3x1, contemplaba la constitución de un Comité en la comunidad de origen, que fungiera como la contraparte del Club en California, su constitución quizá no representó un ejemplo de democratización, porque los migrantes ucileños exigieron que estuviera formado por gente de su confianza para la recepción y el manejo de las remesas colectivas, por lo que fueron designados exmigrantes y familiares de los integrantes del Club.

Al considerar la experiencia zacatecana, se puede percibir que los paisanos zacatecanos transitan de la comunidad filial al Club sin el impulso gubernamental, y les toma años, para avanzar a la formación de federaciones¹⁴ como parte de un proceso organizativo independiente; en cambio en Ucí, la constitución del Club, se da a la sombra del gobierno panista, que si bien es cierto, las redes de parientes y amigos ya habían intentado transitar del ámbito familiar al colectivo, el fracaso en ese momento los desalentó, y a partir de entonces no se encontraron evidencias de otros intentos de acciones colectivas para su pueblo antes del Programa. El proceso espontáneo e independiente que vivieron los zacatecanos, en los ucileños de California no se culminó; sino hasta que conocieron el Programa, e intentaron acceder a él para realizar los baños públicos, pero ante la proximidad de la fiesta del pueblo y lo lento de las gestiones, optaron por hacerlos ellos mismos.

En muchas comunidades filiales en formación, que provenían de zonas migratorias emergentes de nuestro país, como el estado de Yucatán, los migrantes se encontraban dispersos y pocos habían realizado alguna obra en su comunidad de origen. Frente a ello, la constitución de Clubes impulsados por el gobierno, tenía la intención de acelerar este

¹⁴ Son asociaciones políticas que aglutinan Clubes en Estados Unidos del mismo estado de la república.

proceso, o bien, que la constitución del Club se diera de manera simultánea a la comunidad filial. Para las comunidades filiales que ya existían, la constitución de Clubes alentaba su institucionalización, como lo fue Ucí. Desde que el gobierno federal institucionalizó la formación de Clubes de migrantes (Moctezuma, 2005), se pueden identificar estos dos distintos procesos en la formación de la comunidad filial y la tendencia organizativa que habían seguido muchos Clubes, - sin ser lineal ni mecánico- que por lo general partía desde la base social hacia clubes, federaciones, confederaciones y ahora existen experiencias en contra sentido como la de algunos hidalguenses.

El Club San Antonio de Padua de Ucí, es producto de esta institucionalización gubernamental aunque, no dejan de llamar la atención las constantes muestras de desconfianza de los paisanos ucileños, desde el principio, hacia los funcionarios de INDEMAYA¹⁵ y hasta que los miembros de su red familiar en el pueblo verificaron su autenticidad, los aceptaron. Esta actitud notoria de desconfianza se extiende hacia todo tipo de autoridades y grupos locales, por ello adoptaron la estrategia de abrir una cuenta mancomunada para asegurar no sólo el control de las remesas colectivas destinadas para la obra, sino su supervisión, lo que explica la necesidad de que existiera gente de su confianza- en este caso miembros de su red de familiares- en el Comité en Ucí, como la forma natural organizativa de origen. Es novedoso el empeño de los miembros del Club para informar, tanto a sus paisanos en Estados Unidos, como en Ucí. Al parecer, esta nueva actitud es una de las aportaciones más reconocidas del 3x1, por diversos autores (García, 2006; Goldring, 1999; Moctezuma, 2005 y Fox, 2005). Con ese fin han utilizado cámaras digitales para mostrar los avances de la obra y la realización de las reuniones a los ucileños lejanos, mientras que a los locales, se les informa sobre el manejo de los recursos; además existe la supervisión espontánea entre los mismos parientes y amigos, que comunican a los que se encuentran en California lo que sucede en el pueblo, según comenta un miembro del propio Comité:

“El comité nuevo que se armó va a manejar ese dinero para que no se le dé al Padre, que se junte y se guarden todos los recibos de comprobantes de que se depositó, cuándo se depositó, cuánto fue en dólares... cuánto en pesos. Las veces que se ha hecho invitamos a la gente a que venga a la junta, las veces que trajeron dinero aquí está, tal día se depositaron tantos miles de dólares y es todo lo que hay. En el banco está y aquí están los recibos. El dinero no lo tenemos nosotros, siempre en el banco está, hay una cuenta mancomunada y no se puede sacar si no es con la firma de los autorizados por

¹⁵ Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya en el Estado de Yucatán

los paisanos, lo único que tiene el comité aquí son los recibos del dinero”. F.L.P, miembro del Comité en Ucí

Es innegable que el Club, como organización de la comunidad filial ucileña, es una extensión de esas redes de parientes que empieza a dar pequeños signos que alientan la posibilidad de ser un agente de cambio en Ucí, hacia la existencia de organizaciones más democráticas y por ello avanzar hacia una diferente cultura política, como se observa en la percepción de un participante del Comité:

“A pesar de que la gente no está muy unida, cuando terminemos los trabajos de la iglesia todos nos retiramos, nos vamos porque dimos nuestro tiempo para que hagan la iglesia. Nosotros no queremos algún puesto en la iglesia. Después de eso la gente que puede, los que realmente consideren que son católicos, puedan hacer su comité, pero... que no digan que, un comité neutral no hicieron las cosas como deben ser. Es un ejemplo de que sí se pueden hacer las cosas bien. Hicieron más todavía los que no están muy apegados a la Santa Iglesia que los que lo están” F.L.P miembro del Comité en Ucí

Este relato evidencia lo importante de reconocer que la comunidad filial ucileña mediante el Club, está viviendo quizá un proceso de resocialización política interesante, en el que se logran distinguir incipientes cambios alentadores; en el mismo sentido que nos dice Leticia Calderón: *...Al migrar los sujetos contrastan y confrontan universos políticos de manera cotidiana que modifican sus percepciones sobre la justicia, el ejercicio del poder, la autoridad, las instituciones, la democracia. Experimentan una resocialización política que demuestra que los sujetos son capaces de incorporar nuevos valores y prácticas políticas cuando las circunstancias los apremian*¹⁶.

En ese sentido es importante recordar el contexto político en que nació el Programa 3x1 a nivel nacional y a su vez en Yucatán, en donde una buena parte de la experiencia nos habla de la formación de muchos clubes de membrete a la sombra del Estado, a partir de los 90s y del 2000, cuando se institucionaliza el Programa, buscando la corporativización de los clubes. Moctezuma (2005), reflexiona sobre ello y plantea: *.... los clubes que, a principios de la década de los noventa, fueron formados y organizados por los consulados mexicanos..... a ello se refieren quienes señalan la reproducción del corporativismo político propio del sistema político mexicano. Para algunos especialistas, se trata de un neocorporativismo que cuenta con la docilidad de los connacionales organizados, hecho que desde la academia lleva, equivocadamente, a desacreditar los programas de inversión social de los migrantes y a concentrar la atención en el monto de las remesas colectivas, olvidando el conjunto de repercusiones, en el terreno de las prácticas sociales.*

El caso de Ucí y su Club es un buen ejemplo de la reflexión que hace el autor mencionado, porque si bien es cierto, el Club San Antonio de Padua nació a la sombra del primer gobierno panista del estado, el proceso de corporativización no ha sido del todo mecánico ni lineal, lo

¹⁶ Calderón y Martínez, (2002).

cual se evidencia al analizar las actitudes de los migrantes ucileños antes de la conformación del Club y el actual comportamiento político de sus miembros y los del Comité. Los nuevos comportamientos de los migrantes ucileños que empezaron a cambiar actitudes y prácticas en la vida política de su pueblo son significativos, porque se enfrentan y coexisten, a viejas inercias culturales del sistema político mexicano en diversos ámbitos: en lo individual, al interior de su organización, en la propia comisaría y con agentes externos; tales como agencias gubernamentales o autoridades de distinto origen partidista, en donde el gobierno federal y estatal pertenecían al PAN y el municipal al PRI, en el periodo durante se realizó la fase más fuerte del trabajo de campo, entre 2006 y 2007.

El origen y operación del *Programa 3x1* en Ucí, me llevan a encontrar una gran semejanza con la operación del mismo en el estado de Jalisco, donde se retomó la política federal como una política estatal enfocada a la organización de clubes y, por extensión, a la realización de obras de infraestructura social, que le redituaron saldos positivos en la base social panista (Valenzuela, 2006). Por otro lado, en esta investigación se trató de obtener información sobre los resultados electorales de las comisarías y cabeceras municipales que trabajaron con el 3x1, pero fue imposible acceder a ella, salvo los casos de Ucí y Kiní., que se identifican por ser las comisarías más grandes del municipio y por tanto las plazas del PAN más importantes.¹⁷

En Yucatán esto se hizo evidente por el especial esfuerzo de la administración panista, para establecer un vínculo con la diáspora maya yucateca en Estados Unidos, que para su fortuna se encontraba desorganizada y sin conocer el Programa, lo que le dió margen político para adjudicárselo como su logro. El 3x1 le proporcionó al gobierno legitimidad con los paisanos y sus comunidades de origen, lo cual aprovechó para formar clubes en el exterior a través de INDEMAYA (Valenzuela, 2006).

Bajo estas condiciones políticas se dió la formación del Club San Antonio de Padua; que a pesar de identificar cambios en su comportamiento político, no ha logrado rebasar hasta ahora la lógica bipartidista PRI-PAN en el pueblo, que también se vive en el municipio y el estado. Aún así, es importante reconocer que algunos de los entrevistados mantienen un espacio crítico hacia el INDEMAYA, a los diferentes niveles de gobierno, a los funcionarios

¹⁷ Radiomotul.com.mx/noticias/noticias-34elecciones-_73/cerrado-casillas-este-momento-empiezan-darse-primeros-numeros-_1108

en general y en especial a los partidos políticos, como lo expresa un comentario vertido por un miembro del Club San Antonio de Padua en Ucí, que representa una crítica a la actuación del INDEMAYA, responsable de la obra de la iglesia:

“Los trabajos van lentos, están cometiendo errores, tiran paredes, se queda material, no viene el albañil o no trabaja todo el tiempo, tenemos que estar presionando” I.T. en Ucí.

3. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL CLUB SAN ANTONIO DE PADUA

La mesa directiva del Club San Antonio de Padua está integrada por seis elementos con lazos familiares quienes son hijos de los primeros braceros ucileños a Estados Unidos, y por esta razón los considero la segunda generación surgida del Programa Bracero¹⁸; su edad oscila entre los 38 y los 46 años.

Estos migrantes ucileños no pertenecen a las familias más pobres del pueblo, sino a las que contaban con alguna propiedad para hipotecar, o bien contaban con un familiar en Estados Unidos que financiara el viaje. Estas redes de parientes son parte de las estructuras de poder formal e informal de la comunidad, socios de los gremios que organizan y financian la fiesta del pueblo, o bien, detentan puestos de autoridad locales como el comisario municipal y el presidente del comisariado ejidal. Durante el periodo que comprendió el trabajo de campo de la investigación, el presidente del comisariado ejidal, era exmigrante y familiar del comisario municipal, quien a su vez tenía a todas sus hijas en Estados Unidos; ambos eran militantes priístas y el primero, pertenecía al Comité de la obra; el segundo había sido designado por el gobierno municipal priísta 2004-2007.

El Club en California y el Comité en Ucí son la extensión de estas redes familiares o parientes, lo que explica su relación con el poder, según comentó la presidenta de la Fundación para el Desarrollo Humano de Yucatán A. C. (FUNDHEY):

“Generalmente los migrantes son de una misma familia, son importantes porque tienen dinero, si no hacen dinero allá no regresan... Los migrantes apoyan con dinero a los líderes de la comunidad, que son autoridades también de una misma familia, no se puede ser autoridad de otras familias, eso está muy cerrado, el hermanito, el primo, el hijo, siempre son los mismos. Los puestos de autoridad recaen siempre en una sola familia determinada”. C.C. Mérida

¹⁸ Programa de trabajo temporal para mexicanos, que se realizó por acuerdos entre los gobiernos de México EU en 1942-1964

Por esta razón, el club y el comité han trabajado muy bien entre ellos y de manera muy estrecha con el INDEMAYA, la relación Club-Comité ha sido la base del éxito de la realización de la obra, como ha sido el caso de muchos Clubes oaxaqueños y sus propios comités. El reto al que se enfrentan los ucileños transnacionales después de esta experiencia es que estas redes familiares se puedan ampliar a redes comunitarias, para democratizar y transformar ese círculo cerrado del poder (Fernández de C, García y Vila, 2006).

Entre algunos miembros del Club y el Comité es manifiesta la gran simpatía por el INDEMAYA, el exgobernador Patricio Patrón Laviada y el PAN, debido al interés que “nunca nadie había mostrado” acercándose, ir hasta Estados Unidos a visitarlos y convivir con ellos a través de este Programa, como manifestó una integrante del comité en Ucí:

“A Ucí han venido Granja, Cervera (PRI), toman filmación y nada; en cambio los migrantes han convivido con Patricio allá en Estados Unidos, él si convivió con la gente, se tomaron fotos y sí cumplió”. B.C. en Ucí

Según datos aportados por el IPEPAC (Instituto de Procedimientos Electorales y Participación Ciudadana), en la comisaría de Ucí las votaciones eran ganadas por el PRI por un buen margen de votación a su favor, y al mismo tiempo una copiosa votación en general. Migrantes entrevistados también recordaron aquellas épocas: “Antes este pueblo era priísta yo no sé que fue lo que pasó” F.P en Ucí. Este incremento en la base social de Ucí hacia el Partido Acción Nacional coincide con el incremento importante de los flujos migratorios a partir del año de 1995, que es cuando en las casillas del pueblo por primera vez gana el PAN.

Asimismo, es importante reconocer la existencia de simpatizantes priístas entre los miembros tanto del Club como del Comité, así como el hecho de que esta peculiaridad bipartidista en ambas unidades políticas, ha generado ciertas fricciones entre ellos, sin haber representado un obstáculo para realizar la obra de la Iglesia. El elemento cultural entre los ucileños persiste como punto de encuentro, en el origen y destino, que logra tolerancia al interior de las asociaciones, y se ve nutrida por las nuevas actitudes políticas del proceso de resocialización política (Calderón y Martínez, 2002, Fox, 2005).

Algunos integrantes del Comité, intentaron aprovechar su participación en la realización de la reconstrucción de la Iglesia para realizar proselitismo a favor del PAN. En la experiencia de

otros estados de la república, los migrantes han capitalizado esa participación para competir por puestos de elección popular y logrado representación en el congreso estatal, como en Michoacán,¹⁹ y en Yucatán, es el caso de algunos expresidentes municipales.²⁰ Este intento de politizar la obra de la Iglesia causó molestia entre la gente del pueblo que derivó en dos actuaciones novedosas: el pueblo denunció ante los miembros del Club, y la intervención de éste para que se cambiaran las reuniones a lugares públicos como la Iglesia o el parque, que destaca un liderazgo con real preocupación por escuchar a la gente.

El Club enfrentó momentos de tensión por falta de acuerdos en el pueblo, y llegó incluso a plantear la posibilidad de retirar su apoyo; finalmente manejaron bien el conflicto creando consensos, entre Acción Católica y el Comité, a través de la formalización y difusión de acuerdos en el periódico local con afán de transparentar públicamente sus acciones, en contra de lo que ha sido la política local.

La obra concluyó a fines de Mayo del 2007, y tuvo un costo de \$3, 000, 200.00. Los tres niveles de gobierno aportaron al igual que los migrantes la cuarta parte del costo total, aunque de manera inesperada se les condonó a éstos \$200.000.00. Esta “ayuda imprevista” del gobierno, fue en realidad un apoyo extraordinario que el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) otorgó al estado, en el marco de un plan piloto a 10 años, por ser un estado emergente en materia migratoria y con fuerte presencia indígena en sus flujos migratorios, según lo informado por una funcionaria del INDEMAYA²¹. Al parecer esa situación no se informó al Club ni al Comité y éstos lo interpretaron como un apoyo adicional del gobierno del estado, que le redituó mayor simpatía por éste. A pesar de esta situación, cuando de forma repentina se les solicitó aumentar su participación, los paisanos ucileños se negaron a entregar más dinero al INDEMAYA, por irregularidades durante la construcción, que los mantuvo alerta y bajo una postura crítica, según un miembro del Club:

“El gobierno sólo se acerca cuando hay ganancia, ¿porque no arregló la Iglesia hace años?, ese 3x1 nos ha costado tres veces más, ponen paredes y las tiran, pero el primer dinero que se dió fue de nosotros. El Presidente municipal tardó meses en dar su parte, ahora nos ven con signos de dólares”.
J.T en Ucí.

¹⁹ Calderón y Martínez, (2002).

²⁰ Estela Guzmán Subdirectora de Atención a migrantes, INDEMAYA, Mérida.

²¹ Estela Guzmán, INDEMAYA, Mérida.

El testimonio denota una diferente actitud hacia las agencias gubernamentales al observar situaciones que les parecen inadecuadas y exigir el cumplimiento de acuerdos, a diferencia de las actitudes que han mostrado los habitantes ucileños en el pasado, de total sumisión y temor, ante la corrupción, autoritarismo y trato discriminatorio de autoridades agrarias estatales o municipales y partidos políticos, salvo el caso, de algunos exmigrantes o gente cercana a ellos, que intentaron oponerse, sin éxito, por la debilidad organizativa y menor fuerza social.

Fox, (2005), identifica en algunas regiones que: *...muchos migrantes salen de regiones donde la sociedad civil rural ya era débil desde hace tiempo, así que no fue, precisamente, la migración la que causó esa debilidad.* Al parecer en Ucí, ésta ha sido en gran medida, una de las tantas razones del orden político de la salida. Sin embargo, los ucileños han logrado migrar gracias a la expansión de su organización familiar y experimentan alternativas para hacer cambios en su pueblo. Hasta el momento han tenido que invertir en su pueblo para que el Estado lo haga, en lugar de exigir mayor inversión estatal. Sin embargo, se destaca el sentido crítico de algunos migrantes y cómo sus agrupaciones empiezan -de forma lenta- a explorar otras maneras de relacionarse con las agencias gubernamentales, autoridades eclesiásticas e incluso ellos mismos, de tal forma que el Club San Antonio de Padua empieza a fungir como un gestor, intermediario entre el pueblo y estas instituciones (Soto y Velázquez, 2006).

Finalmente el templo restaurado fue inaugurado por el gobernador Patricio Patrón Laviada el 4 de Junio del 2007, durante la Fiesta del Pueblo que festeja al Santo Patrón San Antonio de Padua. Asimismo, otro logro de suma importancia para el Club y el Comité fue la remoción del párroco antes de la terminación de la obra; porque al parecer la denuncia pública y formal de los migrantes ante el Obispo incidió en esta decisión.

4. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA TRADICIONAL DEL CLUB

En las primeras entrevistas realizadas a miembros del Club San Antonio de Padua, manifestaron un abierto rechazo por asumir una estructura tradicional piramidal que contempla los cargos habituales de presidente, secretario, tesorero y vocales para la mesa directiva, y en un principio manifestaban que *“todos hacían de todo”*. Actitud que se podría explicar como una forma de desaprobación a una práctica política que ellos reconocen en su pueblo, en donde asocian este tipo de nombramientos al uso y abuso del poder.

La alternancia en el gobierno ha empezado a gestar cambios en los grupos de poder ligados a los partidos políticos e instituciones en la comisaría. No obstante, la mayoría de las estructuras organizativas se mantienen, al igual que las prácticas políticas de antaño.

Un ejemplo más, que fortalece la crítica a ese tipo específico de estructura organizativa es el que nos comentó una autoridad de Ucí:

“...en este lugar hay mucha gente que está abusando. Abusan porque entran en el poder del comisario ejidal y solamente entran para estar agarrando más terrenos para ellos y lo demás no les importa.” L.P. Comisario ejidal, Ucí.

Estas experiencias han traído una serie de consecuencias entre los migrantes ucileños y los ucileños, como desconfianza entre las personas que ocupan estos cargos y división al interior de la comisaría. Asimismo, ha desalentado la participación de sus habitantes, en general bajo cualquier tipo de organización, al darse por hecho que cualquiera que ocupe un cargo de autoridad, tratará de obtener algún beneficio personal. En cambio, al constituir el Club los propios paisanos intentaron adoptar otra estructura organizativa, quizá por la posible reconstrucción de sus valores políticos, con los que pretenden desaparecer ese tipo de ejercicio de autoridad y lograr una mayor participación de la población en la búsqueda del bien común (Calderón y Martínez, 2002).

En contraposición, la actitud gubernamental fue de promover de manera burocrática la formación de Comités, en lugar de alentar o catalizar esas inquietudes organizativas para fortalecer procesos autónomos de participación política, que pudieran contribuir a construir una nueva cultura política. Esta forma de organización ha sido promovida en el estado, por todos los programas federales y estatales a partir de los apoyos otorgados a las comunidades por la devastación del Huracán Gilberto, pero en realidad no han ampliado la participación de los habitantes en las estructuras formales de decisión de las comunidades (Quintal, 2006) y en cambio, han servido para alimentar el viejo modelo clientelar al “encauzarlos por la vía institucional” (Valenzuela, 2006).

La constitución del Comité del pueblo con el apoyo del INDEMAYA, bajo mecanismos burocratizados y en apariencia democráticos, puede ser un ejemplo, de cómo alimentar la maquinaria del sistema político mexicano en California y Yucatán.

La comunidad filial Ucileña y el Club como parte de ella, se encuentran en una etapa de formación e intentan incorporar nuevos valores y prácticas políticas más democráticas que se traducen en la búsqueda de nuevas formas de participación en la comunidad de origen (Calderón y Martínez, 2002).

El Estado no impulsó la búsqueda organizativa de los paisanos ucileños, porque no le interesa su autonomía, sino le interesa fomentar organizaciones tradicionales que alimenten

el sistema clientelar, a través de políticas públicas diaspóricas y de extensión²² como el Programa 3x1. Este Programa desde su origen, tiene y ha tenido una orientación muy limitada hacia lo productivo en otros estados de la república, donde lleva años trabajando, y para Yucatán también ha sido de esta manera.

El Club San Antonio de Padua, es probable que se encuentre en el inicio de un proceso de socialización política fundamental para la transformación de la cultura política de su comunidad de origen, del que según Leticia Calderón Chelius nos comenta:

*...migrar representa un proceso que obliga a reajustar distintos niveles de la vida personal en lo social, económico y cultural, sino que también implica adaptarse y ajustar visiones del orden, de la autoridad, del poder, no sólo limitadas a la relación formal de los sujetos con las instituciones políticas, sino además redefinir las visiones, los símbolos y los sentimientos que sustentan las relaciones de clase, género y raza que el grupo ha desarrollado.*²³

El interés que mostraban en un principio los ucileños en California para no asumir la tradicional forma organizativa piramidal, quizá esté asociado a otras nuevas actitudes o rasgos políticos encontrados en el Club y en el Comité y sean señales del proceso de “redefinición o reajuste político” que menciona dicha autora. El obstáculo más importante al que se enfrentaron en el pasado consistió en la falta de apoyo institucional, de los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal, quienes tenían filiación priísta. En la actualidad, también se enfrentaron a la falta de colaboración del Presidente municipal del PRI, al retrasar la entrega de su aportación para la reconstrucción de la Iglesia. Estas condiciones políticas pudieran explicar en parte el cambio electoral en el pueblo desde el 95, hasta la fecha hacia el PAN y el 3x1 ha consolidado la base social panista en la comisaría.

El exgobernador Patricio Patrón Laviada con objeto de tener el control de dicho programa, le asignó al INDEMAYA la responsabilidad de la atención de los migrantes en el estado, creando un departamento que se transformó en tan sólo unos meses en una subdirección de Atención al Migrante. Este instituto estructuró el manejo organizativo del Programa, incluso con fricciones con el mismo personal de SEDESOL, que consideraba innecesaria su intermediación, según lo manifestó una funcionaria de esta dependencia gubernamental del orden federal:

²² Smith, (1999). Políticas que pretenden mantener el lazo pero no el retorno de los migrantes

²³ Calderón y Martínez, 2002.

“Ellos se van a pasear a Estados Unidos en donde contactan a la gente y se encargan sólo del trabajo organizativo. De esta manera solicitan el recurso estatal”. A. B. SEDESOL Mérida.

La clara intención del gobierno del estado, fue crear comités de migrantes mayas yucatecos y ligarlos al anterior gobierno de origen panista para “encauzar” su capacidad de agencia y participación política hacia sus propias comunidades de origen y a estructuras organizativas de otros niveles, como la formación de la Red de Clubes Yucatecos. El Programa 3x1 en Yucatán, retoma la experiencia del estado de Jalisco en donde dicho programa persigue dos objetivos: organización de los migrantes y desarrollo de obras públicas (Valenzuela, B., 2006).

5. PRINCIPALES FUNCIONES DEL CLUB Y DEL COMITÉ

Para los paisanos ucileños hubiera sido muy importante que experimentaran otra forma organizativa más participativa, que involucre a todos por igual: “*todos hacemos de todo*”²⁴, y prescindieran de los cargos tradicionales de autoridad conocidos y asociados a abusos. Ellos tratan de organizarse de forma distinta, que las instituciones no alcanzan a distinguir o bien, por ello tratan de encasillarlos en los modelos tradicionales.

El proceso de formación del Club como parte de la Comunidad filial ucileña ha sido un espacio fundamental de socialización y reaprendizaje que ha podido poner en práctica nuevos valores y conocimientos, generar aprendizajes en los distintos terrenos económicos, socio-culturales y políticos. Estas dimensiones se han conjugado simultáneamente para responder a la necesidad de transformar su realidad, bajo una forma organizativa de estructura cerrada, que les asignó cargos y funciones.

Los miembros del Club y Comité, no sólo lograron reconstruir la Iglesia, sino además una identidad sociocultural y política distinta, en la que se perciben capaces de realizar acciones y resolver conflictos para beneficio de su comunidad; incluso sin el apoyo del gobierno, como lo han demostrado: la construcción de los baños públicos, el almuerzo navideño organizado por los ucileños en California y la entrega de despensas a los más necesitados de su comisaría. Los paisanos empiezan a reconocer sus derechos y a sentir fortaleza en su unidad para exigir su respeto de diversas maneras; ya sea a través de medios electrónicos o gestiones ante las instituciones gubernamentales y eclesiásticas, apoyados en los miembros del Comité, como una manera de afirmar su pertenencia y compromiso con su comunidad de

²⁴ Los miembros del Club, en las primeras entrevistas hacían énfasis en esta frase que después se perdió.

origen. A diferencia del pasado, ahora se encuentran dispuestos a apropiarse de funciones que antes delegaban a autoridades o a miembros del pueblo poco confiables. Su participación ha estimulado la organización más amplia y se ha ido recuperando la confianza en la unidad. Es muy probable que el resultado de esta experiencia organizativa, como parte del proceso de resocialización política de los migrantes ucileños, nos ayude a entender las nuevas funciones políticas que el propio Club está realizando en su pueblo. Este nuevo rol que ha empezado a asumir esta agrupación, es de intermediario frente a otras instancias gubernamentales y en otros ámbitos, ejemplo de ello es el reciente caso de la solicitud de una caseta de policía, en donde el Club se sumó a la solicitud del pueblo con resultados positivos.

Por otro lado, el Club ha estado dando respuesta a demandas que los propios habitantes de Ucí le solicitan, como lo fue el caso del apoyo al grupo folklórico “Caminante del Mayab” para la compra de listones y flores. Al parecer esta asociación ha asumido un liderazgo político en la comisaría con varios proyectos que están relacionados todavía con la Iglesia: la construcción del atrio, la barda perimetral y hasta este momento las bancas de la Iglesia todos con financiamiento del 3x1.

Los miembros del Club al inicio del trabajo de campo, no habían discutido la posibilidad de otros proyectos, pero con sólo plantearles la pregunta empezaron comentando de manera muy informal lo que podrían hacer en el futuro; si bien es cierto, que se reconoce una continuidad en lo que a proyectos de tipo cultural-asistencial se refiere, también he observado cierta reserva y temor hacia plantearse realizar otro tipo de proyectos más ambiciosos como los de carácter productivo, como se aprecia en el siguiente comentario de un lugareño:

“Uay no, para eso se necesita mucho trabajo, nunca hemos discutido cuales son las necesidades del pueblo. Otros se van al mar, tampoco allá hay, salió muy mal, y ni modos de albañil. Eso de generar trabajo se oye muy bonito, pero se necesita mucho dinero”. B. C miembro del Comité.

Esta actitud, hasta cierto punto entendible, trae como consecuencia, que no estén interesados en buscar apoyos en otras instancias gubernamentales, y conciben al Programa 3x1 como la única alternativa institucional para financiar sus proyectos, quizá porque conocen el mecanismo para acceder a él.

Entre otras de las funciones que han asumido miembros del Club, ha sido la de permanecer alerta ante las acciones de otras agencias gubernamentales para no permitir abusos en la comisaría; uno de ellos fue la situación en donde se enfrentaron a la nueva presidenta municipal del PAN (2007-2010), que les propuso la pavimentación de calles mediante el 3x1.

La organización rechazó la propuesta porque investigaron que el municipio cuenta con presupuesto propio para hacer este tipo de obras, y lo que ellos habían solicitado eran las bancas de la Iglesia. El municipio aceptó su negativa;²⁵ sin embargo, la alcaldesa les condicionó la realización de esta obra, siempre y cuando ellos aparecieran como solicitantes de una carretera de Ucí a Motul con un costo de \$1,009,366.64²⁶ a través del 3x1, sin ninguna aportación económica de su parte. Es importante observar cómo el Club San Antonio de Padua reconoce esta actitud poco transparente de la alcaldesa panista, pero aún así la aceptan porque les conviene; por un lado, logran las bancas de la Iglesia, la carretera beneficia a su pueblo y por otro, recibirán reconocimiento sin ninguna aportación. Esta situación es un claro ejemplo de la politización del Programa 3x1 en Motul, y de cómo las propias autoridades gubernamentales emanados en este caso del PAN, fomentan la vieja cultura política de antaño. El Club empieza a cambiar al conducir sus acciones bajo el criterio de rendición de cuentas, pero se enfrenta a la realidad del sistema político en su pueblo.

6. CONCLUSIONES

La comisaría de Ucí ha dejado de ser la misma desde mi primera visita en Octubre del 2006, las ruinas tristes y olvidadas de la vieja Iglesia, me parecen ahora un viejo recuerdo, de años de abandono institucional y discriminación. Hoy esas ruinas transformadas por la decisión de la comunidad transnacional ucileña en un magno edificio considerado de patrimonio histórico, simbolizan la nueva identidad que sus pobladores tienen de sí mismos. El viejo sueño que se plantearon los paisanos hace más de 10 años en California por fin se vio cristalizado. El camino que han tenido que recorrer para lograrlo no ha sido nada fácil, pero les ha dejado una gran satisfacción y un enorme aprendizaje, que empieza poco a poco a transformar su cultura política en el origen. El Programa 3x1 para migrantes fue definitivo para retomar e impulsar la organización de las redes familiares de Ucí e intentar institucionalizarlas mediante la constitución del Club. Asimismo, la experiencia ucileña, exhibe la visión utilitarista y funcionalista que el Estado guarda sobre la migración

²⁵ Correo electrónico, Club San Antonio de Padua, Los Ángeles, Cal.

²⁶ Edición electrónica del diario de Yucatán del 11 de Agosto del 2009, [www.diario](http://www.diario.yucatan.com.mx) de Yucatán.com.mx

internacional, considerándola como pieza importante del equilibrio macroeconómico del país y sociopolítico de sus regiones de origen, a través de sus remesas familiares. El Estado, no sólo no pretende solucionar las causas que originan el fenómeno migratorio en el país, sino que aprovecha los envíos de remesas colectivas que hacen los migrantes mexicanos a sus comunidades de origen, para delegarles parte de su responsabilidad de invertir en ellas y generar desarrollo. Por esta razón, el Estado “impulsa y fomenta la organización de Clubes”, que además de enviar remesas le construyen bases sociales a los partidos políticos en turno, tanto en el destino como en el origen.

La experiencia del Club San Antonio de Padua, es un ejemplo de ese proceso, que a pesar de haber nacido a la sombra del gobierno panista, su institucionalización hasta ahora no ha sido fácil ni mecánica. Los miembros del Club y Comité han empezado a observar incipientes cambios en prácticas políticas que quizá nos refiera la interiorización de nuevos valores políticos debido a la experiencia migratoria, que si bien no detonan cambios estructurales en la comunidad de origen, alberga posibilidades de transformación de la cultura política de los ucileños. El reto del Club San Antonio de Padua quizá sea, consolidar y democratizar su organización al margen de la lógica partidista, y acompañar a su comunidad de origen para que lleve a cabo sus propios procesos organizativos y de capacitación, que les permita ser promotores de su desarrollo comunitario, sin depender en el futuro de los clubes para resolver sus problemas.

BIBLIOGRAFÍA

- Calderón y Martínez, (2002), *La dimensión Política de la migración mexicana*. Instituto Mora. México.
- Fernández de Castro Rafael, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, coordinadores, (2006), “El Programa 3x1 para migrantes ¿primera política transnacional en México?, ITAM, UAZ, Miguel Angel Porrúa, México
- Fox J, Rivera G (2004), “ Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos” H. Cámara de diputados LIX Legislatura, Universidad de California, UAZ, Miguel Angel Porrúa. Pp9-54
- Goldring, Luin, (1999) *El Estado mexicano y Las organizaciones transmigrantes: ¿Reconfigurando la Nación y las relaciones entre Estado y Sociedad Civil?* en Mummert,Gail (Compilador),(1999), *Fronteras Fragmentadas*, Centro de investigación y desarrollo del Estado de Michoacán, pp 297-316.

- Guzmán, Violeta, "Mundo de vida e identidad entre los mayas contemporáneos de Yucatán", en Barrera, Alfredo y Gluber, Ruth, (2006), Los mayas de ayer y hoy. Memorias del primer Congreso internacional de Cultura Maya. Tomo II.CULTUR gobierno del estado de Yucatán, CONACULTA, INHA, UADY.
- Hernández Leticia y Contreras Claudia (2006), "Con pesos y dólares: Contribución del programa 3x1 para migrantes, al desarrollo de la Región Ciénega de Jalisco" en Memoria del Encuentro Nacional sobre desarrollo regional en México". Mérida, Yuc.
- Moctezuma, M, (2005) Morfología y desarrollo de las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Un sujeto social y político extraterritorial, consultado en Diciembre 2007 <http://meme.phwebhosting.com/~migración/rind/articulos.php>
- Quintal, Ella, "Parentesco, matrimonio y poder en una comunidad del oriente de Yucatán", en Barrera, Alfredo y Gluber, Ruth, (2006), Los mayas de ayer y hoy. Memorias del primer Congreso internacional de Cultura Maya. Tomo II.CULTUR gobierno del estado de Yucatán, CONACULTA, INHA, UADY.
- Rosales, Margarita y Rejón, Lourdes, "Las redes que tejen un pueblo.Familias y parentelas en comunidades mayas del oriente y sur de Yucatán", en Barrera, Alfredo y Gluber, Ruth, (2006), Los mayas de ayer y hoy. Memorias del primer Congreso internacional de Cultura Maya. Tomo II.CULTUR gobierno del estado de Yucatán, CONACULTA, INHA, UADY.
- Smith, Robert, (1999), "Reflexiones sobre migración, el Estado y la construcción, durabilidad y novedad de la vida transnacional", en Mummert,Gail (Compilador),(1999), *Fronteras Fragmentadas*, Centro de investigación y desarrollo del Estado de Michoacán, pp 55-86.